



ATENTADO EN ARGEL

A las tres de la tarde del pasado día 24 —recién terminado el Consejo Ministerial— el Presidente argelino fue objeto de un atentado. Bumedian sufrió ligeras heridas en la boca al saltar en añicos uno de los cristales de su coche. Dos de los agresores —que lucían uniformes de la Compañía Nacional de Seguridad, muy parecidos a los de la guardia del palacio de Gobierno— fueron muertos por los miembros de la escolta presidencial. Los agresores aprovecharon el momento en que el coche de Bumedian detuvo su marcha al acercarse a un niño con una carta para él. Las ráfagas de pistola ametralladora alcanzaron solamente al conductor del vehículo que, junto a Bumedian, fue trasladado, rápidamente, al hospital Maillot.

Este es el segundo atentado político desde el golpe de Estado de 19 de ju-

nio del 63, que acabó con el régimen de Ben Bella, encarcelado desde entonces en «algún lugar del país». El primero se produjo el 24 de enero de este año, cuando cuatro desconocidos intentaron asesinar al secretario general del F.L.N., Kaid Ahmed.

El mismo día del atentado, Bumedian se dirigió al país por radio para dar cuenta de la agresión. «Seguiré siempre fiel a mi cometido, manifestó a través de las ondas. Seguiré manteniendo mi responsabilidad al servicio del pueblo. La revolución argelina seguirá siempre adelante», concluyó el primer mandatario argelino.

El atentado, que ha causado profunda sorpresa en toda Argelia, hizo congregarse en la calle a varios millares de personas, dando vivas a Bumedian y a la revolución.

ESPIONAJE

¿Un Philby francés?

El asunto se remonta al año 62. Son las cinco de la mañana de un tibio día de primavera. El teléfono suena en un apartamento de Washington y saca de su cama a un hombrecillo de frente calva. «¿Vosjoly? Le habla X... Estoy en el aeropuerto. No pregunte nada y venga a buscarme», Philippe Thyraud de Vosjoly, agregado en el Consulado de Francia en Washington y, sobre todo, jefe de la delegación del S.D.E.C.E. (Servicio de Documentación Exterior y de Contra-Espionaje) francés en Estados Unidos, reconoce en X... la voz de uno de sus superiores de París. ¿Qué cosa tan grave ocurre para justificar un viaje tan misterioso?

X... explica: Unas semanas antes, el general De Gaulle ha recibido una carta confidencial del Presidente Kennedy en la que le informa de que en los servicios secretos franceses —e incluso en su propio gabinete del Elíseo— hay «infiltrados» espías soviéticos.

Kennedy tiene estos informes de buena fuente: del propio K. G. B. soviético. Un coronel soviético —llamémosle Dolnytsin, uno de sus nombres cifrados— se ha pasado a los norteamericanos y ha contado todo. Ha dado detalles tan precisos, tan exactos, tan numerosos, que no se puede dudar de sus palabras. Le han interrogado sucesivamente los norteamericanos, los ingleses, los suecos, los alemanes... Se han enterado de muchas cosas y han descubierto redes enteras: más de dos-

cientos agentes soviéticos son detenidos o desmascarados en toda Europa y, entre ellos, «peces gordos»: Philby y el almirante Vasill, en Inglaterra; el coronel Wannerstrom, en Suecia; Heinz Felte y otros cinco funcionarios, en Alemania. ¿Y en Francia?

Seis años después de aquellos acontecimientos, Vosjoly acaba de lanzar, hace unos días, en la prensa inglesa y norteamericana, una «bomba» visiblemente destinada a sacudir el Elíseo. «Dolnytsin —afirma en sustancia Vosjoly— dio informes suficientes para que se desmantelase toda la red soviética en Francia (la red "Saphir"). Dolnytsin indicó que Francia tenía también su "Philby" en los círculos inmediatos al general De Gaulle. Pero a pesar de los interrogatorios llevados a cabo, que parecían confirmar las sospechas, los servicios franceses no reaccionaron».

La única detención llevaba a cabo fue, en agosto de 1963, la de Georges Paque, funcionario de la N.A.T.O., que reconoció que trabajaba para el K. G. B. soviético desde 1944. Pero hay más, muchos más, dice Vosjoly. ¿Dónde están? ¿Por qué no los buscan? ¿Quién es el jefe de la red "Saphir", un tal «Colombine», sino uno de los miembros del gabinete del Elíseo?

El general Jacquier, jefe del S.D.E.C.E., pidió a Vosjoly, en aquel entonces, que abandonase todo el asunto y que se dedicase a una nueva «sección», cuya misión era la de informar

a París de la actuación de los norteamericanos. Para Vosjoly, esta última petición era inaceptable. Cuando el S.D.E.C.E. le convoca en París, Vosjoly elige, como era de esperar, Norteamérica. Se queda con sus amigos de la C. I. A. ¡El no entregará Francia a los espías comunistas! Su tardía confesión se termina con una larga carta de dimisión que es una profesión de fe anticomunista y que semeja el ramillete final de unos fuegos artificiales.

Pasada la emoción inicial, ¿qué queda de todo este asunto? En realidad, poca cosa. «Vosjoly —dice uno de sus colegas del S.D.E.C.E.— es un tipo sin relieve, bastante vulnerable, que jamás abrirá la boca en las reuniones. Uno de éstos a los que se les puede tentar fácilmente con un buen puñado de dólares, un buen pliso a orillas del Potomac, una nota de gastos "generosa". Una presa ideal para la C.I.A... Vosjoly podía saber ciertas cosas, pero su papel era principalmente el de "buzón". Las grandes cuestiones entre C.I.A. y S.D.E.C.E. se arreglaban directamente entre las direcciones (en el momento en que las relaciones eran aún buenas). Por otra parte, el testimonio de Vosjoly carece, curiosamente, de hechos precisos, de nombres, de lugares, de fechas. Ciertas cosas son verdaderas: la carta de Kennedy, las sospechas norteamericanas, la detención de Paque, la existencia de Dolnytsin, al que llamábamos Martel. Pero da la impresión de que han querido realizar una amalgama, mezclar lo verdadero y lo falso o, al menos, lo verdadero y lo supuesto. La historia de un "Colombine" que, desde el Elíseo, manipulase al general De Gaulle, no aguenta de pie. De Gaulle no se deja manipular. Además, prácticamente, no utiliza los informes del S.D.E.C.E. Desprecia y subestima a la vez a los servicios secretos. Antes, durante la Resistencia, le gustaban los tipos como Fonchardier o Rémy. Pero todos aquellos aficionados producto de la guerra ya no están en el S.D.E.C.E. Los que quedan son profesionales de la investigación, preferentemente pro-americanos, muy cercanos a la C.I.A., con la que trabajaron durante mucho tiempo, y profundamente anticomunistas. Para De Gaulle, simples "subalternos" de los que hay que desconfiar. En cuanto a la existencia en el Elíseo de un "Philby francés", yo no lo creo. Si hay un Philby en algún sitio, será Vosjoly, que, durante varios años, hizo el doble juego antes de dar el salto cuando se sintió descubierto...»

El único problema no es si las acusaciones de Vosjoly siguen siendo válidas seis años más tarde o si han sido falsas desde el principio. Lo que intriga hoy en día a los servicios franceses es la larga y minuciosa preparación de este asunto, lanzado primero a través de rumores, luego por medio de un libro de gran tirada, cuyos hilvanes son toscos como sogas... («Topaz», de Leon Uris, publicado el año pasado). Por último, el lanzamiento concertado del «affaire» por grandes periódicos, como «Life» y el «Sunday Times».

¿Qué papel juega la C.I.A., cuya inmensa sombra se adivina tras la pequeña silueta de Vosjoly? ¿Se pretende impedir la participación francesa en una negociación de paz sobre Vietnam? ¿Se quiere acusar a De Gaulle de pro-comunismo antes del anuncio oficial de la retirada francesa de la N.A.T.O.?

Al final, ¿la operación se realizará en beneficio de los rusos, contribuyendo a envenenar las relaciones franco-norteamericanas e incitando a De Gaulle, lleno de cólera, a «barrer» por fin del S.D.E.C.E. a los elementos más pro-americanos? Las apuestas están abiertas en torno a este punto. Hay uno, sin embargo, que se puede defender sin miedo: «Colombine» o no, K.G.B. o C.I.A., el general De Gaulle no modificará su política. No obstante, no hay que subestimar el asunto: la acusación lanzada por la C.I.A. hallará en todo el «mundo libre» oídos muy propicios... ■ J. A.

DESHELO EN CHECOSLOVAQUIA

«Una nueva primavera ha comenzado para la Iglesia Católica en Checoslovaquia», manifestó a su llegada a Rama monseñor Luzik, que acompañaba al administrador apostólico en Praga, monseñor Tomasek. Los dos obispos han llegado a la capital italiana para asistir a la Congregación para la Educación Cristiana. Monseñor Tomasek expresó su deseo de entrevistarse con Pablo VI para discutir los extremos de un posible acuerdo entre el Vaticano y el Estado checo. Sin embargo, a pesar del clima de deshielo que se observa en las esferas ofi-



ciales de aquel país, el Vaticano mantiene sus reservas. Según parece, la Secretaría de Estado Impondría como condición —para la apertura de negociaciones con Praga— que el cardenal Beran, que reside en la actualidad en Roma, sea autorizado a tomar nuevamente posesión de su cargo de administrador apostólico en Praga.

KAFKA, REHABILITADO

El nuevo presidente de la Unión de Escritores checoslovacos, Eduard Goldstücker es un especialista de Kafka. «Les lettres françaises» ha publicado una larga entrevista con él, realizada en Praga en 1967, que no pudo ser publicada. Recuerda en ella que Kafka, poco leído en Checoslovaquia antes de la guerra, fue después prohibido por los nazis y luego por el régimen comunista hasta el XX Congreso.

MARLON BRANDO Y LOS DERECHOS CIVILES

La decisión de abandonar su trabajo como actor para entregarse enteramente a la lucha por los derechos civiles de los negros no ha sido penosa para Marlon Brando, según él mismo dice. No considera demasiado importante para un hombre ser un actor, incluso un actor de fama mundial: le parece que lo más importante es ser un hombre y defender la dignidad de los demás y la suya propia. No se trata de una conversión, sino de la continuación de una línea: ha permanecido continuamente en la lucha y ha dirigido un movimiento favorable a las minorías indias de los Estados Unidos. No ha aceptado realizar películas que estuvieran en contradicción con esta actitud. Millonario, vive modestamente, muchas veces sin servicio, solitario. Su experiencia matrimonial ha sido mala: asegura que no se volverá a casar jamás. «Un hombre no estará nunca solo mientras exista el whisky», dice, a veces. Le acompañan también los libros: una importante biblioteca, con mayoría de libros de ciencias sociales y políticas y de filosofía hindú.